LOPE DE HARO

EL HEREDERO DEL TRONO

ZARZUELA CÓMICA

en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa, original

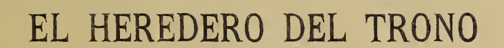
MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

SEGUNDA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910



EL HEREDERO DEL TRONO

EL HEREDERO DEL TRONO

ZARZUELA CÓMICA

en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

LOPE DE HARO

MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

Estrenada con gran éxito en el TEATRO ZORRILLA de Valladolid, la noche del 16 de Noviembre de 1910
por la compañía que dirige el primer actor D. Manuel Velasco

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1910

A su buen amigo

D. Carlos de Santiago y Fernàndez

como prueba de afecto
y gratitud,

El Autor.

A Manuel Velasco y Compañía.

Una razón social que promete dar mucho juego y que será disputada por las Empresas que sepan defender sus intereses.

Manolito Velasco, es sin disputa alguna, uno de nuestros mejores actores cómicos, y un gran Director de escena, digno de figurar á la cabeza de nuestros principales teatros de la Corte... Tiene la gracia por arrobas, y claro es que con un actorcito así, *El heredero del trono* hizo desternillar de risa á los espectadores.

Pues ¿y *Pepito Bódalo*?, un tenor cómico de una vez, un verdadero artista que sabe sacar partido de todo, y convierte papeles insignificantes en papelazos colosales... Muy bien y pronto verá todo el mundo si nos equivocamos en nuestras apreciaciones.

Colosal también, la primera actriz de carácter *señora Romero;* hay que ver cantando á esta característica...

Muy bien y muy guapas las *Srtas. Piquer* y *Pacheco*, que por deferencia á los autores defendieron dos embolados con gran maestría.

Superiorísima la *Srta. Alvarez* en los papeles líricos de la obra.

Igualmente bien las *Srtas. Vicente* y *Cano*, esta última muy guapa en traje de baño; y los *Sres. Be-*

nito, *Ibáñez*, *Merino*, *Calvo*, *Soriano*, *Quilez*, *Galán*, *Castillo* y *Jimeno*, que todos defendieron con gran acierto sus respectivos papeles.

Un aplauso al apuntador *Cábezalí*, que se lo merece muy de veras y lo mismo al traspunte *Sr. Casado*.

Y para terminar, las más sinceras gracias al *Maestro Catalá* que defendió la obra con más interés que si hubiera sido suya, poniendo á nuestra disposición todo su gran valer como Maestro Director.

Agradecidísimos al Cuerpo de Coros, al *Maestro Mateo*, Director de la Banda de Isabel II, al *Maestro Zangroni* y á la Empresa de Zorrilla, dignamente representada por el *Sr. Casielles*, por el cariño que todos pusieron en la obra.

¡Con buenos cómicos, bien se estrena!

LOS AUTORES.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LUISA	Srta.	Piquer.
IVONA		Pacheco.
MIMÍ / UN VENDEDOR DE FLORES		Alvarez.
DOROTEA	Sra.	Romero.
MARGARITA SALERI	Srta.	Cano.
PURA	Sra.	Vicente.
RAFAEL	Sr.	Velasco.
RAMÓN		Benito.
CAMILO		Bódalo.
DON TRIFÓN		Ibáñez.
JUANITO / JAJÁ / CONDE PAGANINI / UNO DE LA ESPAÑOLA		Merino.
MISTER DANDY		Calvo.
MARTÍNEZ / EL AGUACATE / DON LEÓN / UNO DE LA FRANCESA		Soriano.
DON MANOLITO		Quilez.
TOURISTA 1.º / GUARDIA MUNICIPAL		Galán.
TOURISTA 2.º		Castillo.
CAMARERO		Jimeno.

Murguistas, huéspedes del hotel, mozas y mozos del pueblo, señoritos y coro general

La acción en una playa imaginaria del Norte de España. Época actual.—Indicaciones, las del actor

Director de orquesta, Maestro Catalá.—Maestro concertador, Sr. Zangroni.—Decorado nuevo de los pintores escenógrafos vallisoletanos Sres. Pedro Sánchez é hijo.

Nota. Las empresas que dispongan de los elementos necesarios, deben evitar que los actores tengan que doblar los papeles.



ACTO PRIMERO

Gran salón del Hotel Rumalia, en donde hay veladores de café, mesas de tresillo y bureaux americanos para escribir. Al fondo gran terraza, practicable, que se supone da sobre el mar. En ambos laterales, primero y segundo término, puertas practicables. En las paredes vistas panorámicas y grandes aparatos eléctricos. Por la escena sillas y sillones de mimbre.

ESCENA PRIMERA

JUANITO y varios TOURISTAS bebiendo vino Medoc

Música

JUA. Reine el placer y alegría,
las botellas destripemos
y etiquetas desterremos.
Bebamos...

TODOS ¡Viva la orgía!

JUA. Ya son las once, señores,
las bañistas á esta hora
regresarán sin demora.
Apurad los bebedores.

TOUR. 1.º Apuremos.

TODOS Apuremos.

JUA. ¡Oh, sabor grato y divino!
¡Qué vino, chicos!

TODOS ¡Qué vino!

JUA. Brindemos con él.
TODOS Brindemos.

(Todos chocan unos contra otros sus copas.)

JUA. ¿Que ambicionais con decoro?
TODOS El oro.
JUA. Y aun algo más imagino.
TODOS El vino.
JUA. ¿No más anhelais, señores?
TODOS Amores.
JUA. (Adelantándose al proscenio.)
Un edén de ricas flores
los calaveras hollamos
si en nuestra vida gozamos
el oro, el vino y amores.
(Volviéndose al Coro)
¿Qué ambiciona cada cual?
TODOS Caudal.
JUA. ¿Qué más quiere con ardor?
TODOS Licor.
JUA. ¿Y para hallar más placeres?
TODOS Mujeres.
JUA. (Volviéndose al proscenio.)
Dios del placer, si justo eres
concede á los que aquí ves
treinta días cada mes,
caudal, licor y mujeres.
(Todos apuran sus copas.)

Hablado

TOUR. 1.º Muy bien, muchachos...
JUA. Ahora á la playa todo el mundo, que no se diga nunca que la juventud del balneario no rinde el debido homenaje á nuestras adorables sílfides, sobre todo cuando nos dejan admirar sus secretos encantos.
TODOS A la playa.. A la playa..
(Salen todos corriendo por la lateral izquierda segunde término.)

ESCENA II

Salen discutiendo del lateral derecha, primer término, DON TRIFÓN, hombre exageradamente grueso y con un bigote muy largo y una perilla que le llega hasta el vientre, y CAMILO, tipo delgado y calvo y también raro; ambos vienen en traje de frac, pero el del segundo le sienta muy mal por no ser suyo

CAMILO Líbreme Dios de no hacer lo que me manda... Pero es el caso que yo soy de una familia bastante elevada... y vamos... ya me comprende... no es mi especialidad trasladar muebles...

TRIF. ¿No es su especialidad?... ¿Se puede saber entonces cuál es? La verdad, así no podemos seguir, yo no puedo sostener vagos en mi casa.

CAMILO ¡Líbreme Dios!

TRIF. (Sacando un paquete de tarjetas postales.) Ahí tiene usted esas colecciones de postales.

CAMILO Si no hago colección..

TRIF. Déjeme hablar... Esas postales son para que escriba á todos esos amigos de tan elevada jerarquía que tiene usted recomendando mi hotel.

CAMILO ¿Son para mis amigos? (Aparte.) (¡En buen lío me he metido!) ¿Y cuántas, cuántas hay?

TRIF. Nada más que sesenta... Empiece usted por los más íntimos.

CAMILO (Aparte.) (¡Cualquiera inventa sesenta amigos!)

TRIF. ¡Ah!... ¿Qué música era aquella que tocaba usted antes al piano?

CAMILO ¿No la conoció usted? (Muy orgulloso.) ¡Era el himno nacional de Rumalia! (Aparte.) (No dirá Dorotea que no las invento gordas!)

TRIF. ¡El himno de Rumalia!... De ese país desagradecido!... ¡Yo que le hice á usted caso y puse á este hotel el nombre de «Grand Hotel Rumalia!» ¿Para qué?... Ni por curiosidad ha venido un solo rumaliano...

CAMILO Paciencia... Esto no puede durar mucho

tiempo... El día menos pensado vienen y... (Aparte.) (Entonces sí que me tengo yo que ir.)

TRIF. ¡Y vuestro Príncipe heredero!... ¿No decía usted que podía hacerle venir?

CAMILO ¡Ya lo creo!... Mi primo es su Ayudante de Campo... Su brazo derecho, como si dijéramos...

TRIF. ¡No tendrá tanta influencia vuestro primo!

CAMILO ¿Que no?... En cuarenta y ocho horas hizo que me condecorasen con la Gran Cruz del Aguila Rumaliana.

TRIF. Pues entonces ahora es la ocasión para obligar á venir al Príncipe.. ¿Sabe usted dónde se encuentra actualmente?... En Madrid, amigo mío.

CAMILO ¡En Madrid!

TRIF. (Dándole un periódico de Madrid.) Lea usted ahí.

CAMILO (Leyendo.) «Se encuentra en el Gran Hotel de Londres el Príncipe Carlos, heredero del trono de Rumalia. Viaja de riguroso incógnito...» (Aparte.) (¡Zapateta!)

TRIF. Y no viene solo, le acompaña una dama de mucha historia; me refiero á la célebre couplelista Mimí... Ahora es Princesa.

CAMILO No sabía nada.. Pero seguramente recibiré carta de mi primo anunciandome su visita y la de tan augusto personaje...

TRIF. ¡Ah... si viniese!... Mi hotel se haría célebre. ¡Mi negocio prosperaría! ¡Ah, Camilo, si esto sucediera... te recompensaría con largueza! Te nombraría gerente del Hotel. (Haciendo mutis derecha primer término.) Yo necesito un Príncipe como el comer. (Mutis.)

ESCENA III

CAMILO y después DOROTEA. Mujer que todavía presume, pero que se aproxima á los cincuenta años, por el lateral izquierda primer término

CAMILO Y yo un tonto como tú, para seguir comiendo como un Príncipe. ¡Esta farsa me va á costar muy cara.. Menos mal que el

Príncipe Carlos no se acordará ni de que existe esta playa en el mundo.

DOR. (Saliendo.) ¡Mi buen Camilo!

CAMILO ¡Dorotea.... (Aparte.) (No me deja en paz ni un minuto.) Acabo de ganarme mi filipica correspondiente...

DOR. Ten paciencia... sacrifícate por nuestro amor... Si eres listo, ya verás cómo nos hacemos ricos, comiéndonos los cuartos de ese infeliz... y entonces ya sabes la recompensa.

CAMILO ¡Casarme contigo!... ¿Pero para esto hay que mentir tanto?... Pasar por un rumaliano, decir que soy primo del Ayudante de Campo del Príncipe heredero, y... yo no sé cuantas cosas más... ¡Vivir así no es vivir!

DOR. Inocentón, ya verás lo que es vivir. Ahcra me retiro, no quiero nos vean juntos, que nunca puedan sospechar... Hasta después, y piensa en mí... (Mutis derecha primer término.)

ESCENA IV

CAMILO y después RAFAEL, pensativo, por la izquierda segundo término

CAMILO ¡Que piense en ella!.. Pero si no hago otra cosa que acordarme de sus pesetas... Cualquiera si no era capaz de fijarse en un saco de patatas...

RAF. (Saliendo.) ¡Qué poblacho!... ¡Qué aburrimiento!... ¡No se ve más que el agua del mar!... ¡Qué noche!... ¡Qué noche más maldita!... Si me está bien por viajar de noche.

CAMILO (Aparte.) (Un viajero nuevo.) (A Rafael.) Señor, ¿desea usted alguna cosa?

RAF. No, gracias... Espero dos personas que creí estarían aquí... ¿No las ha visto usted?... Verdad es que con estas señas... Es un señor y una señora, él lleva gorra...

CAMILO Aquí casi todos van de gorra, así es que no puedo precisar.

RAF. De todos modos muchas gracias...

CAMILO ¡Oh, no hay de que darlas!...

RAF. (Separándose de Camilo y mirando su bolsillo de plata. Aparte.) (¡Veinte pesetas!... ¡Ni un céntimo más!... ¡No sé cómo va acabar esto!) (Mutis derecha primer término.)

ESCENA V

CAMILO y RAMÓN seguido de LUISA por el lateral izquierda segundo término

CAMILO ¡Otros dos viajeros nuevos!

LUISA Este debe ser un camarero.

RAM. ¿El salón de lectura, me hace el favor?

CAMILO Este mismo.

RAM. Pues es verdad... No sé para qué quiere uno los ojos.

CAMILO Aquí también está el salón de músíca y el de escribir. Gracias á esta disposición, todos los viajeros tienen á la fuerza que reunirse y pasan el tiempo más divertido.

RAM. Muy ingenioso... y para que nada falte, aquí la gran terraza, desde donde se ve la playa... y por tanto también á las que se bañan. (Aparte.) (¡El tiempo que me voy á pasar en la terraza!)

CAMILO ¿Desean algo más los señores?

LUISA Nada. Muchas gracias.

CAMILO (Aparte.) (¡Lo que es hoy no se quejará el amo!) (Mutis derecha primer término.)

ESCENA VI

LUISA, RAMÓN, después RAFAEL por la derecha segundo término

LUISA ¿Sabes lo que creo?

RAM. ¿Qué?

LUISA Que Rafael se burla de nosotros, hacernos quedar aquí... en vez de llevarnos á una playa de moda...

RAM. Déjale, mujer, él sabrá por qué...

LUISA No parece si no que tú eres el Secretario y él es el amo...

RAM. Es más que mi secretario, mujer... es tu hermano y además un amigo á quien debo grandes favores.

LUISA Esto no es una razón para que estemos supeditados á sus caprichos.

RAM. ¿Qué quieres?... A mí me encanta su modo de ser, yo no sé pasarme sin su compañía.

LUISA Ahí le tienes.

RAF. (Entrando) ¡Ah, os estaba buscando!... ¿Y qué os parece esto?... Encantador ¿verdad?... ¡No exageran las guías diciendo que aquí todo es poesía!... ¡Un mar pequeño donde no se ven más que algunos bañistas y abundantes rocas. ¡Y de tarde en tarde alguna lancha!... ¡Esto es delicioso! (Aparte.) (¡Y que tenga uno que decir tanta tontería!)

RAM. ¿Lo ves, mujer? Esta hubiera preferido ir á otra playa menos poética, pero más habitada.

RAF. Aquí es donde viene la gente verdaderamente *chic*.

RAM. ¡Ya decia yo! (Se asoma á la terraza.)

RAF. (Aparte á Luisa.) (¿Pero no has comprendido?)

LUISA (Igual juego. Asustada. Mientras, van entrando viajeros que se ponen á leer ó á escribir. Entre los que entran están Ivona, don Manolito y Juanito.) (¿El qué?)

RAF. (Tú no ignoras que Ramón, queriendo viajar despreocupado del todo, me encargó á mí que le llevase su dinero.)

LUISA (Sí, ¿y qué?)

RAF. (Pues casi nada, que lo he perdido todo en el vagón restaurant.)

LUISA (Asustada.) (¿Y no has reclamado?)

RAF. (¡Para qué, si lo he perdido jugando...!)

LUISA (¡Jugando...! ¡Ah granuja!... ¿y qué piensas hacer?)

RAF. (He escrito á nuestro hermano, para que me lo envíe á vuelta de correo y así evitaré que se entere tu marido... ¡Si la culpa la tengo yo por viajar de noche!... Claro, yo no puedo dormir y que va á hacer uno, sino distraerse.)

LUISA (¿Pero y mientras llega?)
RAF. (¿Tú no tines nada de dinero?)
LUISA (Ni un céntimo.)
RAF. (¡Estamos perdidos como se le antoje algo...! Menos mal que en este pueblo no hay nada... Después ya iremos á otros sitios.)
RAM. (Mirando con los gemelos.) ¡Verdaderamente poético! (A Rafael.) Fíjate, fíjate que pantorrillas me gasta aquella pescadora.
LUISA Ramón, acompáñanos y déjate de ver majaderías.
RAM. No creas que son majaderías. (Mutis Luisa, Rafael y Ramón por la derecha primer término.)

ESCENA VII

IVONA, DON MANOLITO, JUANITO, huéspedes del hotel de ambos sexos y después MISTER DANDY con monocle y caracterizado de inglés, con una perrita en brazos, por la derecha primer término

IVONA Por allí viene el inglés...
JUA. Es verdad, el de la perrita que todo lo canta.
MAN. Pero si la perra no hace más que ladrar.
IVONA Lo mismo que el amo... pero él cree que la tiene muy bien amaestrada.

Música

DANDY (Saliendo.)
Aquí estar Mister Dandy,
diplomática inglés
Gud nait, señorita,
y mi besar sus pies.
¡Yes!
TODOS Aquí estar Mister Dandy
diplomático inglés
derecho como un palo
del pelo hasta los pies.
¡Yes!
DANDY Presento á la perrita,
mi compañera fiel,
que mueve la colita
de oir cantar á usté.
¡Well!

TODOS — Se trae la perrita,
su compañera fiel.
¡Qué perra tan bonita
la perra del inglés!
¡Well!

DANDY — Al género chico
grande afisionada,
estár por su pico
toda enamorada.
Y á mi lado siempre
viendo la funsión
ladra el repertorio
con gran perfesión.

—

Si quiere que ladre
verá qué primor.

IVONA — Que no se molaste.

DANDY — ¡Ladra en español!
Las cansiones españolas
he sabído yo estudiarme
y mí canta *petencras*
que da gusto el escucharme.
¡Mí coger de *don Juan Breva*
el estilo de la voz!...

IVONA — (¡Pues como el inglés se arranque
nos va á dar la desazón!)

DANDY — ¡Ay!
(Dando un grito muy desentonado.)

MAN. — ¿Se pone usted malo?

IVONA — ¡Jesús, alma mía!

DANDY — ¡Esto es que me arranco
por flamenquería!
Los ojos en blanco
mí sabe poner.
¡Ay!
(Templándose.)
Y en cuanto mi templo
¡Olé chachipén!
Siéntate á mi cabesera,
cuando yo esté en la agonía,
fija en los míos tus ojos
y no morirme en mi *vía*.

TODOS — ¡Que viva tu madre!

DANDY — No, la madre no.
Hase mucho tiempo
la pobre murió.
Cuando mí bailarse
un sapateao,
de tres pataditas
hundir el tablao.
Mí aprendió en Sevilla
á mover los pies.
¡Vivan los morenos!
¡Olé Wery-wuell!

TODOS — Cuando éste se baila
un zapateao,
le da una vergüenza
que se hunde el tablao.
¡Que viva mi niño
moviendo los pies!
¡Olé los ingleses!
¡Olé y Very-wuell!

Hablado

IVONA — Muy bien, muy bien; usted canta mejor que Breva.

DANDY — Mí estar muy contento por la lisonja, mi gustar mucho España y mi aprender lo bueno de esta tierra. (En este momento sale del lateral derecha segundo término un Camarero y da tres palmadas.)

CAM. — Va á empezar el *bacarrá*.

MAN. — ¿Viene usted, Mister?

DANDY — Mí no gustar jugar, mí descansar aquí un rato.

IVONA — Pues hasta luego. (Todos menos Dandy se van por el lateral derecha segundo término.)

ESCENA VIII

DANDY y MARTÍNEZ por el lateral derecha primer término

MART. — ¿Pero se ha disfrazado usted?

DANDY — Es preciso... me he propuesto encontrarle y ya verás si doy con él. . ¡Ah, lo que es ahora el Príncipe de Rumalia no se me escapa!

MART. Va usted á conseguir que lo ahorquen.
DANDY O vuelve Mimí á mi lado ó le mato... dicen que es muy valiente, pero ya veremos...
MART. Eso es una locura .. bien podía usted comprender que cuando Mimí le ha dejado es porque no le quería.
DANDY Me ha dejado porque él es un Príncipe heredero de un trono... ¡que si no!
MART. ¿Pero por qué hemos parado en este pueblo?
DANDY ¡Ah, imbécil, mira! (Saca un periódico y lee.) «Hoy llega de riguroso incógnito el heredero del trono de Rumalia, príncipe Carlos, para visitar nuestra playa. Damos la bienvenida á tan ilustre huésped » (Deja el periódico.)
MART. ¿Con que aquí.. ?
DANDY Sí... ahora hay que averiguar en qué sitio para... ¡Si le conociese personalmente...!
MART. Ah, ¿pero no le conoce usted?
DANDY No... pero importa poco, conozco á Mimí y esto basta... ¡desgraciado de él!

ESCENA IX

DANDY, MARTÍNEZ, y después un CAMARERO por la izquierda segundo término

DANDY Ahora es preciso averiguar su guarida... tal vez este camarero nos saque de dudas.
MART. Tiene usted razón.
DANDY Camarero, ¿el Príncipe de Rumalia está aquí?
CAM ¡El Príncipe Carlos!
DANDY El mismo, no te hagas de nuevas, lo dice el periódico... sabemos que viaja de incógnito... pero esto no importa, te doy veinte duros si nos dices la verdad.
CAM Pero si yo no sé una palabra.
DANDY Nos engañas.
CAM. Yo les juro á ustedes... ¡El Príncipe de Rumalia aquí!... Voy á decírselo al amo. (Sale corriendo izquierda segundo término.)
DANDY No hay duda, en este hotel no para... y ya no hay más que casas de huéspedes en este

pueblo... hay que recorrerlo todo, hay que encontrarlo...

MART. Yo creo que nos debíamos volver á Madrid ..

DANDY Nunca, ó Mimí ó su vida. (Mutis los dos por la derecha primer término.)

ESCENA X

DON TRIFÓN, DOROTEA y el CAMARERO, todos por el lateral izquierda primer término, después DON MANOLITO y PURA por dicho lateral segundo término

TRIF. ¡Si no puede ser!... ¿Os lo ha dicho Camilo? ¿Dónde está Camilo?

DOR. No le he visto. (Aparte.) (¡Qué va á ser de nosotros si esto es verdad!)

TRIF. (Al Camarero.) ¿Pero quién te lo ha dicho?

CAM. Dos señores que han venido á hacerle una visita.

MAN. ¡Ah, mi querido don Trifón, qué gran novedad! ¡El Príncipe aquí!

PURA ¿Tendremos festejos, verdad?... Al fin se acabó esta tranquilidad tan insoportable.

TRIF. ¡Pero, señores, si yo no sé una palabra... si me muero de alegría!... ¡El Príncipe aquí... en mi casa... mi sueño dorado! ¡Yo no sé lo que me hago! (Al Camarero.) ¡Corre, corre á la estación y entérate! ¡Qué día, qué día! (Mutis el Camarero.)

ESCENA XI

DICHOS y CAMILO muy aburrido por el lateral izquierda segundo término

TRIF. ¡Ah, Camilo, mi gran Camilo!

CAMILO ¿Qué pasa?

TRIF. ¿Cómo se dice en Rumalia cuando se saluda á uno?

CAMILO ¿En Rumalia? ¡Ah... pues muy fácilmente!

Ta-ta-rí, ta-ta-rí... Que es como si dejéramos, (Aparte.) me alegro verte bueno.

TRIF. ¿Con que *ta-ta-rí, ta-ta-rí*.? ¡Ah, mi buen Camilo, pronto se lo diré á un rumaliano!... ¡á un gran rumaliano!

CAMILO (Asustado.) ¡A un rumaliano!

TRIF. Vuestro primo el Ayudante de Campo del Príncipe de Rumalia ha cumplido la promesa que le hizo á usted... El Príncipe está aquí.

CAMILO (Completamente asustado.) ¡El Príncipe Carlos aquí!

TRIF. ¡Sí, amigo mío, cuando pienso que á veces he estado imprudente con usted!... ¡esto no me le perdonaré nunca!

CAMILO (Aparte.) (¡Yo me pongo malo!...) Ah, pero como el Príncipe viaja de incógnito, le aviso á usted que no le gusta que le reconozcan...

TRIF. Si viene con Mimí...

CAMILO Ah, viene con Mimí... razón de más para que desee su incógnito con todo rigor.

MAN. A los Príncipes siempre les gusta que se los festeje... Lo mejor sería saludarle con el Himno nacional de Rumalia.

TRIF. Es verdad... avise usted á la murga del pueblo... es preciso echar la casa por la ventana.

CAM (Entra corriendo.) ¡Han venido... han venido!

TRIF. ¿Y dónde están?

CAM En el hotel. Han llegado esta tarde.

TRIF. (A Camilo.) ¿Y no está usted enterado de nada?

CAMILO Es que yo no he recibido el ómnibus.

CAM Pero si no hay duda de ningún género. Han llegado solamente tres personas.

CAMILO ¡Tres personas!

CAM Sí, dos hombres y una mujer.

TRIF. ¡Dos hombres y una mujer!... ¡No me digas más!... El Príncipe, Mimí y su ayudante de campo.

CAMILO (Cayendo desmayado en brazos de Dorotea.) ¡Mi primo aquí!

DOR. (Aparte á Camilo.) (¡Lo echarás todo á perder!)

CAMILO (Igual juego.) (¿Todavía más?)

TRIF. ¿Pero qué le pasa á usted?

CAMILO No, nada, la satisfacción de volver á ver á mi primito.

(Aparecen por la derecha primer término Rafael, Luisa y Ramón. Los tres se dirigen hacia la terraza donde se paran apoyándose en la barandilla. Sostienen animada conversación entre ellos.)

TRIF. Ahí están. (A Camilo.) ¿Cuál de ellos es el Príncipe?

CAMILO ¿Pero y yo qué sé?

TRIF. ¿No conoce usted á su primo?

CAMILO ¿A mi primo? ¡Ya lo creo... mucho... muy amigo mío! (Aparte.) (¿Pero cuál será mi primo?) El de la derecha, ese es... (Aparte.) (¿Quién será ese?) Ese es... mi primo. (Señala á Ramón.)

TRIF. ¡Ya decía yo!... El otro tiene cara de Príncipe... la que engaña á cualquiera es Mimí... no tiene cara de lo que es... ¡Parece una señora decente!

PURA Qué ocasión ahora para que luzca esa condecoración con que le premió á usted el Rey de Rumalia. (A Camilo.)

CAMILO Mi modestia no me permite...

TRIF. Nada de modestias... y vamos.. yo vendré después á saludarles; á estos señores les gusta estar separados de la gente.

CAMILO Sí, vamos, vamos. (Aparte.) ¡Ay qué dolor de cabeza, me parece que la estoy viendo en la horca! (Todos hacen mutis derecha primer término.)

ESCENA XII

LUISA, RAFAEL y RAMÓN

RAM. Pero, mujer, si esto es muy bonito; ya verás mañana cómo alquilamos una lancha y nos vamos á pasear por el mar...

RAF. (Aparte.) (¡Pero este condenado no piensa más que en gastar dinero!)

RAM. Ahora te compraré unas flores... he visto

abajo una pareja de ramos que cuestan treinta pesetas.. pero son una verdadera preciosidad...Anda, Rafael, baja y cómpraselas á mi nena... quiero verla contenta.

RAF Pero, alma de Dios, si no quiere flores...

LUISA No quiero flores, no quiero nada. (Se marcha rabiosa por la derecha segundo término. Ramón la sigue.)

RAM. ¡Pero, mujercita, si esto es todo poesía... poesía! (Mutis.)

ESCENA XIII

RAFAEL y DON TRIFÓN por la derecha primer término

TRIF. (Entrando.) *Ta-ta-rí, ta-ta-rí.*

RAF No, pues ya es usted viejo para jugar.

TRIF. (Aparte.) (Camilo tenía razón, no quiere ser reconocido.) (Alto.) Trifón Besuguete... Director del balneario y propietario del hotel... del Grand-Hotel Rumalia.

RAF. Muy señor mío.

TRIF. Yo sé que la encargada os ha dado dos habitaciones muy malas; pero yo os pido perdón, y cuando mandéis cambiaremos el equipaje á las dos mejores del hotel.

RAF ¡Estamos muy bien... muchas gracias! ¿Qué días tiene usted costumbre de presentar las facturas?

TRIF. ¡Oh, no hablemos de eso! Yo os suplico!...

RAF Lo decía porque estoy esperando dinero de un momento á otro... he escrito á Madrid..

TRIF. Ya sabía...

RAF ¿Lo sabía usted?

TRIF. Lo mucho que una persona de su clase gasta, pero no tenéis necesidad de esperar; sino os ofende yo me propasaría á ofrecerle... (Saca la cartera.)

RAF ¿Pero usted?

TRIF. Mil, dos mil pesetas, lo que necesitéis.

RAF Con mil tengo de sobra.

TRIF. (Dándole las mil pesetas.) Si necesitais más, todo mi dinero está á vuestra disposición.

RAF. Yo le pondré un recibo.
TRIF. De ningún modo.
RAF. Al menos mi tarjeta.
TRIF. Nada, nada... yo no quiero nada...
RAF. ¡Es usted un gran hombre!
TRIF. Gracias, Príncipe.
RAF. ¡No repica usted poco alto! (Mira antes á todas partes para ver si es á otro á quien alude.)
TRIF. ¡Perdón! ¡Perdón!... He metido la pata... ¡Ah, gracias por el favor que me hacéis admitiendo mi pobre dinero!.. *Ta-ta-rí... Ta-ta-rí.* (Haciendo mutis y muchas reverencias sale por el lateral derecha primer término.)

ESCENA XIV

RAFAEL, LUISA y RAMÓN, por la derecha segundo término

LUISA Cuidado que estás pelma.
RAM. Pero, mujercita, si es que te quiero ver contenta.
RAF ¿Creeis en los milagros?
RAM. Hombre según, según...
RAF. Es preciso creer á la fuerza.
RAM. Si es á la fuerza no queda otro remedio que creer.
RAF Acaban de darme mil pesetas.
LUISA ¡Mil pesetas!
RAM. ¡Bromista! (Dándole con la mano en el vientre.)
RAF El dueño del hotel es un ángel... ó un loco.
LUISA (Aparte.) (¡Entonces estamos salvados!)
RAF. Me ha llamado Príncipe.
RAM. ¡Príncipe!... Ja... Ja...
LUISA Te ha confundido con otro.
RAM. ¡Hombre, esto es divertido!... Esto no pasa más que aquí.
RAF. ¡Zapateta! pues es verdad... sin duda me parezco yo á algún príncipe... con esto no habíamos contado... pero opino que podemos divertirnos tomando el pelo á estos infelices... verás qué de obsequios en los tres días que estemos aquí.
LUISA ¿Pero seríais capaces de ello?
RAM. Sí, mujer, debe dar mucho gusto ser princi-

pe, y claro es que siéndolo éste, algo nos tocará á nosotros.

LUISA ¿Pero y si nos descubren?

RAM. A cualquiera hora va á descubrirse nada en este pueblo... ¿no decías que te aburrías?... ahora verás como opinas todo lo contrario.

LUISA Pero ¿y Príncipe de dónde?

RAF. No lo sé.

RAM. Aquí está nuestro hombre.

ESCENA XV

DICHOS y DON TRIFÓN, por el lateral derecha primer término

TRIF. Perdonadme, alteza, yo os suplico me digais qué nombre pongo á vuestros compañeros de viaje.

RAM. Gordet.

TRIF. Gracias, Coronel.

RAM. ¡Coronel! (Da una estrepitosa carcajada. Aparte.) (¡Coronel yo, que en mi vida he llevado un sable!)

TRIF. Gordet... terminando en *t*. Perdonad, estos nombres rumalianos.

RAF ¡Ah, rumalianos! (Se miran todos.)

TRIF. ¿Y la señorita? (A Ramón.)

RAF. (Aparte á Ramón.) (¡La ha tomado por tu hija!)

RAM. (A Rafael y aparte.) (Oye, dime un nombre rumaliano.)

RAF. La señorita Milka Gordet.

TRIF. ¡Gordet... no!

RAM. Las hijas en Rumalia llevan el apellido de sus padres.

TRIF. Naturalmente... pero yo os ruego que me perdonéis... no me parece bien hagais pasar por la hija del coronel á esta señorita... por aquí es muy conocida.

RAM. (Asustado.) ¿Qué es muy conocida?... Este hombre está completamente mochales...

RAF (Aparte á Luisa y á Ramón.) (Dejadle que haga lo que quiera con nosotros, si no me va á pedir las mil pesetas.)

RAM. (Aquí nadie nos conoce, y todo sea por la juerga que se nos prepara.)

ESCENA XVI

DICHOS, IVONA por la derecha segundo término, y por el mismo sitio PURA, DON MANOLITO, JUANITO y HUÉSPEDES seguidos de la banda que toca el himno nacional de Rumalia. La banda de murguistas, raros y muy mal trajeados

IVONA — Papá... papá... ¡Ah, pordonadme! (A Rafael.)

TRIF. — Tengo el gusto de presentaros á mi hija Ivona.

RAF. — ¡Es encantadora!

IVONA — Favor que usted me hace.

UNOS — ¡Viva el Príncipe Carlos!

OTROS — ¡Viva!

RAF — ¿Pero y mi incógnito?

TRIF. — Tenéis razón. (A todos.) ¡El Príncipe viaja de incógnito!

RAF — (A Luisa.) Ven; seguidme, coronel. (Da el brazo á Luisa.)

RAM. — A la orden de mi Príncipe.

(Luisa del brazo de Rafael y Ramón detrás procurando tomar un aire marcial se dispone á marchar por el lateral derecha. Los dejan paso los demás y ellos pasan majestuosamente. Ataca la orquesta.)

TRIF. — Ta-ta-rí, ta-tarí.

RAM. — (Aparte) (Y dale con el ta-ta-rí... éstos se han creído que jugāmos á los polichinelas.) (Mutis Rafael, Ramón y Luisa.)

TRIF. — Ahora nosotros á festejar tan gran acontecimiento... hay que mandar sueltos á todos los periódicos.

MAN. — Señores, ¡vivael hombre de la suerte!... ¡Viva don Trifón!

(Le cogen en hombros á don Trifón y le sacan triunfalmente seguidos de los murguistas que siguen tocando.—Telón lento.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Telón á medio foro que representa las afueras del pueblo. En un lado y á lo lejos se ve el mar. En el lateral derecha primer término una fuente, y en segundo término una calle practicable. En el lateral izquierda, primero y segundo término, calles formadas por árboles.

ESCENA PRIMERA

Las MOZAS del pueblo llenando sus cántaros en la fuente; después los MOZOS por el lateral izquierda segundo término

Música

ELLAS

Venir á la fuente
es nuestro placer,
que aquí nuestros novios
nos vienen á ver;
nos tratan con mimo
y ¡ay! qué gusto da
venir por el agua
y oirles charlar.
Nos regañan nuestros padres
y nos tratan con rigor,
y admitimos un abrazo
ú otra prueba de su amor.

Pero nosotras
no hacemos caso
porque nos gustan
esos abrazos.

ELLOS (Dentro siempre hasta que se indique lo contrario.)
Vamos á la fuente,
vamos á beber
de aquellas muchachas
agua que es de miel.

ELLAS Ya se acercan, ¡ay, qué gusto!
¡Cuanto vamos á charlar!

ELLOS Vamos pronto, que esta tarde
lo ofrecido nos darán.

ELLAS ¡Ay, qué tunantes!

ELLOS ¡Viva el amor!

ELLAS ¡Cuánto nos quieren!

ELLOS ¡Grata ilusión!
Entre sus brazos
morir debemos,
que con sus mimos
reviviremos.

ELLAS ¡Ay, qué tunantes!

ELLOS ¡Viva el amor!

ELLAS ¡Cuánto nos quieren!

ELLOS Grata ilusión.
(Salen y se arrima cada uno á su pareja.)
Buenas tardes, muchachas.

ELLAS Os las dé Dios.

ELLOS (Intentando abrazarlas.)
Al veros tan hermosas.

ELLAS (Separándose.)
¡Quieto y chito!

ELLOS Esta tarde, vida mía,
un abrazo me has de dar.

ELLAS ¡Ay! no quiero, porque luego
de seguro pides más.

ELLOS Entre dos que bien se quieren
el abrazo es natural.

ELLAS No me digas esas cosas
que me siento vacilar.

ELLOS Sin abrazos y sin besos
el amor nunca existió
y vosotras al no darlos
no sabéis lo que es amor.

ELLAS Es el amor un fuego
que nos abrasa
y si alguna se quema
ya nunca sana,
¡y esto es verdá
porque se abre una herida
muy especial!

ELLOS Si te quemas, chiquilla,
te curaré,
y la herida en el acto
te cerraré.
Porque yo tengo un bálsamo
excelente
muy retebueno
Vamos, niña hermosa,
calma mi dolor.

ELLAS No seas pesado,
déjame por Dios.

ELLOS Vámonos juntitos,
te acompañaré;
dame el cantarillo
te lo llevaré.

ELLAS Toma el cantarillo
que ya te daré
un estrecho abrazo
si soy tu mujer.

TODOS Vámonos juntitos

ELLOS que ya me darás

ELLAS que ya te daré

TODOS un estrecho abrazo

ELLOS si eres mi mujer,

ELLAS si soy tu mujer.

(Ellos llevan á las muchachas del brazo y en el otro el cantarillo y hacen mutis por el lateral izquierda segundo término. Van repitiendo sus últimos versos hasta que se pierden sus voces á lo lejos.)

ESCENA II

CAMILO por el lateral izquierda segundo término y DOROTEA por el lateral derecha segundo término

Hablado

CAMILO Me parece que más puntuales...

DOR. Lo mismo digo.

CAMILO Bueno... ¿y qué me quieres?

DOR. Decirte que si continúas así, todo se va á descubrir.

CAMILO ¡Te quisiera ver en mi lugar!

DOR. En toda la mañana se te ha visto por ninguna parte.

CAMILO He estado buscando una Geografía.

DOR. ¡Una Geografía!

CAMILO Para informarme bien donde está Rumalia.., Pero están tan mal hechos estos libritos que no le valen á uno para nada. ¿Sabes lo que pone? «Rumalia: Superficie, 37.420 kilómetros cuadrados. Población, 1.300.000 habitantes. Capital, *Chismolín*. País exclusivamente agrícola. El comercio y la industria casi nulos.»

DOR. ¿Y qué haces con saber eso?

CAMILO Nada... ¿qué quieres que haga?... Pero en cambio acabo de hacer una gran cosa.

DOR. ¿Tú?

CAMILO Le he escrito una carta al Príncipe en sentido anarquista.

DOR. ¡Desgraciado! ¿Qué has hecho?

CAMILO He firmado con nombre supuesto.

DOR. Menos mal. ¿Y la has enviado?

CAMILO La he puesto entre la correspondencia del hotel para dársela. Yo te juro que en cuanto la lea se marcha.

DOR. ¡Dios lo quiera!... Ahora vámonos nosotros, no nos vayan á echar en falta..

CAMILO Sí, vámonos... pero separados y no olvides que á este pobrecillo músico le huele á pólvora su cabeza, por tu corazoncito.

Dor.	No olvides tú que con astucia seremos felices.
Camilo	¡Felices!... Tal vez el día del juicio final.
	(Dorotea hace mutis por el lateral derecha primer término y Camilo por el lateral izquierda.)

ESCENA III

LUISA, RAFAEL y RAMÓN. Los tres con traje de playa por el lateral derecha segundo término

Raf.	Ya se acerca la hora de recepción oficial... ¿Vosotros no habéis asistido á ninguna recepción?
Ram.	A mí me dan escalofríos, esto nos va á costar muy caro.
Luisa	Sí, sí, vámonos, porque si no, me parece que nos van á hacer perder el tren... y puede que algo más.. ¡ay! yo siento que la cabeza se me va...
Raf.	Hasta mañana ya no podemos salir.
Ram.	¡Otras veinticuatro horas de coronl!.,. Rafael, Rafael, que á mí me sienta muy mal la milicia.
Raf.	Pero, ¿tú creees que á mí me sienta bien el ser Príncipe? ¡Ay, Ramón, en qué fregado nos hemos metido!
Ram.	Tus locuras nos va á costar la cabeza y ya ves que sería una lástima, porque si me la quitan... ¡y con lo bien que me sienta!
Luisa	Pues era lo único que me faltaba después del papelito tan simpático que me estáis haciendo pasar.
Raf.	¿Y tú sabes alguna palabra en rumaliano?
Ram.	Yo qué voy á saber.
Raf.	¡Ay, que...! ¡Ay, que vienen!
Ram.	¡Diablos!... ¡A la orden, mi Príncipe!
Luisa	Si es el vendedor de flores.
Raf.	¡Ah... el de los ramitos de treinta pesetas!...
Luisa	El mismo...
Raf.	Vamos, aquí estamos muy mal...
Ram.	Yo creo que en todas partes...
Raf.	¡Coronel... no metas la pata y... vamos...!

RAM. Príncipe, que como esto se alargue mucho, te voy á romper esa chirimolla que tienes por cabeza.

LUISA Vamos y dejaros de majaderías.

(Los tres hacen mutis discutiendo por el lateral izquierda segundo término.)

ESCENA IV

UN VENDEDOR DE FLORES con un cesto de claveles dobles. Se le oye dentro y cada vez más cerca hasta que sale á escena por el lateral derecha segundo término

Música

Clavelitos de la España querida,
clavelitos para quien me los pida,
que son reventones
pa robar corazones,
pues no hay hembra, aunque sea muy perra,
que resista una flor de mi tierra.
Traigo también azucenas
de aroma constante,
pa quitarle los moños
á la gachí de un tunante.
Son flores de mi tierra,
de mi tierra adorada,
del mismito Andalusía,
la tierra de la alegría,
con las que obsequian los hombres
el corasón de su amada.

(Hace mutis por el lateral izquierda segundo término, repitiendo los versos hasta que se pierde su voz.)

Clavelitos de la España querida,
clavelitos para quien me los pida,
etc., etc.

(Telón lento)

MUTACIÓN

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Vestíbulo en el Grand Hotel Rumalia. En el lateral derecha, primer término, puerta practicable y en la misma el núm. 15, en segundo término puerta también practicable y el núm. 16. En el lateral izquierda, primero y segundo término, dos puertas también practicables con los números 17 y 18 respectivamente. En el fondo tres rompimientos, dando el del centro á la gran escalera principal del hotel. Por los otros dos se ve el pasillo practicable, toda esta parte está adornada con grandes macetas. Por la escena, sillas y sillones de estilo Luis XV, del techo pende un gran aparato eléctrico, en las paredes hay brazos con velas de luz eléctrica y el suelo figura baldosas negras y blancas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen sentados RAFAEL, LUISA y RAMÓN con los trajes de playa, y por el fondo, por la derecha, salen DON TRIFÓN, IVONA, PURA, MARGARITA, DOROTEA, DON MANOLITO, DON JUANITO, el AGUACATE; y CAMILO cuando se indica en el diálogo. Los huéspedes del hotel salen detrás; todos visten con lujo y ellos alguno de frac

Música

TODOS (Pidiendo permiso á Rafael, para entrar.)
Con mucho respeto,
con mucha humildad,
pedimos la venia
á su majestad.

RAF. Pasad.

LUISA Pasad.

RAM. (Aparte.)
(¡Jesús, cuánta gente
qué barbaridad!)

TODOS (Inclinándose ante Rafael.)
Con mucho respeto,
con mucha humildad,
todos saludamos
á su majestad.

Hablado

TRIF. ¡Oh! alteza!.. Y yo sin estar á vuestras órdenes... Perdonadme.

RAF. (Echándole la bendición.) ¡Estáis perdonado!

DOR. ¡Qué encantadora está la señorita Mimí!

LUISA Gracias, muchas gracias....

TRIF. Si me permitís os presentaré á todos estos señores.

RAF. Con mucho gusto.

TRIF. (Presentando á Pura.) La señorita Pura: ha sido reina de Micareme de España en París.

RAF. (Abrazándola.) ¡Una reina! ¡Querida compañera!

RAM. (Cuadrándose y dejando caer la gorra al darse con la mano.) ¡A la orden de mi reina!

MAN. (Separando á Pura de los brazos de Rafael.) ¡Caramba, alteza, que es mi mujer!

RAF. (Abrazándole á él.) ¡Querido cofrade!

MAN. ¡Señor... señor!... ¡Ah, cuánta honra!

RAM. (Aparte á Rafael.) (¡Oye tú, que si mal no recuerdo, esta reina es una verdulera!)

TRIF. La marquesa viuda Margarita Saleri.

RAM. ¡Viva tu madre, salero... digo, Saleri!

RAF. (Llamándole al orden.) ¡Coronel!

RAM. Dispensa, alteza.

MARG. Yo tuve el honor de estar en Berlín cuando vuestra alteza.

RAF. ¿Conque en Berlín? (A Ramón.) ¿Te acuerdas cuando estuvimos en Berlín?

RAM. En Berlín, pues ya lo creo. ¿Te acuerdas, alteza, cuánta casa?

MARG. ¡Aquellos bailes!

RAF. ¡Qué bailes!

RAM. (Aparte.) Si sigue así vamos á bailar de coronilla.

MARG. ¡Cuánto sentí vuestro atentado!

RAM. ¿Conque su alteza ha tentado?

MARG. Hablo de cuando aquella mano alevosa.

RAF. ¡Ah, sí... qué mano aquella!

MAN. ¿Y es usted coronel de ejército?

RAM. Con sí, con sa..

MAN. ¿Qué?

RAM. Quiero decir que de ejército precisamente no, es decir, sí..

RAF El coronel pertenece á la armada...

RAM. (Aparte.) Adiós, ya la armó, eso es, de la armada, no encontraba la palabra. ¡Claro, como uno es rumaliano!

TRIF. Don Juanito, agregado de la embajada.

JUA. Alteza.

RAF Muchísimo gusto en ver á usted por aquí. (Dándole la mano.)

RAM. (Aparte.) (Este se cree que está tratando con uno de su igual.)

TRIF El Aguacate... valiente matador de toros.

AGUA. Servior.

TRIF. Está esperando á su cuadrilla; va á embarcarse para México.

AGUA. Allí me disputan las empresas... y aquí paese que no me quieren... porque valgo, altesa... porque valgo...

TRIF. (Presentando á Camilo que viene con guante blanco y un sombrero de copa todo estropeado; apenas quiere entrar. Se recomienda al actor.) Este es Camilo.

RAM. ¡Querido Camilo!

TRIF. ¡El gran rumaliano!

RAM. (Aparte.) (Nos partió.)

RAF. Conque rumaliano, ¿eh? ¿Y qué tal, qué tal Rumalia?

CAMILO (Hablado de prisa y de memoria.) «37.420 kilómetros cuadrados, 1.300.000 habitantes. Capital, Chismolín. País exclusivamente...

RAF Chismolín.. muy bien, muy bien.

TRIF. Camilo está muy turbado.

RAF (Aparte.) (¡Más atontado estoy yo!)

TRIF ¡Claro, la emoción de ver á su príncipe por primera vez!

RAF ¡Ah, pero es la primera que le... digo que me ves...!

CAMILO (Temblando.) ¡La primera, alteza, la primera!

TRIF. Pertenece á una gran familia de Rumalia.

RAF. Claro, como hay allí familias tan numerosas...

TRIF. ¡Es miembro del Aguila Rumaliana!

RAF. (Aparte á Ramón) Alguna sociedad de caza.

TRIF. ¡Creo es una gran condecoración!

CAMILO ¡No tiene importancia... una orden...!

RAF ¡Ah... sí... sí!... ¡Yo soy el Gran Maestre!

RAM. Y yo el aprendiz.

LUISA (Aparte á Ramón.) No haces más que meter la pata.)

TRIF. (A Camilo.) ¿Por qué no hablas á su alteza en rumaliano?

RAF ¡En rumaliano!... ¡ah... no, de ningún modo! Os lo prohibo, Camilo... bastante rumaliano habla uno todo el año .. ¿Verdad, coronel?

RAM. ¡Naturalmente!

CAMILO Descuidad, señor.

RAM. (Aparte.) (Gracias á Dios... pero, ¿cuándo acabará Cristo de padecer?)

IVONA ¿Por qué no pasa su alteza al comedor? Allí le tenemos preparado un lunch.

RAF. (Aparte.) (¡Ni nadie que son estos tíos convidando!... Me parece que lo que vamos á pescar aquí es una indigestión! (Alto.) ¡El brazo, Mimí! (Luisa le da el brazo.)

AGUA. (A Juanito, aparte.) ¡Que no se le olvíe á usté la sita, que las chicas nos esperan!

JUA. (¡Que se me ha de olvidar!)

(Salen del brazo Rafael y Mimí y detrás todos los demás menos don Trifón que obliga á detenerse á Ramón dándole unos golpecitos en la espalda. Salen por el fondo.)

ESCENA II

RAMÓN, DON TRIFÓN y después CAMILO por el fondo

TRIF. ¡Coronel! ¡Coronel!... Un momentito.

RAM. (Que no se había dado cuenta de que le llamaban á él.) ¿El coronel, soy yo?

TRIF. Naturalmente... Yo quería un águila...

RAM. No puedo complacerle, no tengo más que pitillos...

TRIF. Un águila de Rumalia... interceded con el príncipe para que me la conceda.

RAM. ¡Ah, eso es muy difícil!

TRIF. Yo haría un sacrificio... tomad tres mil pe-

setas... (Saca la cartera.) ¿No os ha dicho vuestro primo?. .

RAM. ¡Mi primo!

TRIF. Sí, Camilo!...

RAM. ¡Ah, mi primo Camilo! (Aparte.) (¡Otro lío, Santo Dios!) (Alto.) Entonces él lo conseguirá.

TRIF. No, es mucho mejor usted... tome usted, yo se lo ruego... (Le da las tres mil pesetas que Ramón coge maquinalmente y casi sin saber qué hacer con ellas.)

RAM. ¿Pero que...?

TRIF. Ahí está vuestro primo.

(Entra Camilo y Ramón al verle como está deseando marcharse le da las tres mil pesetas.)

RAM. Toma, Camilo... toma. (Se las da y mutis.)

CAMILO Pero...

TRIF. (Siguiendo á Ramón.) ¡Pero mi coronel! (Mutis.)

CAMILO (Viendo las tres mil pesetas.) Pues sí... pues sí que es un primo. (Mutis fondo izquierda.)

ESCENA III

JUANITO por el fondo derecha y en seguida el AGUACATE por el mismo sitio vienen dispuestos para salir á la calle

Música

JUA. ¡Aguacate!

AGUA. ¡Don Juanito!

JUA. ¡Yo ya siento un cosquilleo!

AGUA. Yo lo siento mucho más.

JUA. ¡Pues, pensemos en las chicas,
que mañana Dios dirá!

—

Cuando en Rumalia
á una aventura
se va de noche,
se toma un coche.

AGUA. Pues en mi tierra
que hay más salero,

se hase otra cosa
que yo prefiero.
Se arrima uno á la hembra
por quien suspira,
se la dise al oído
serrana mira,
y si no le hase caso
pues está claro,
se la da un coletaso
sin más reparo.

JUA. Es mejor cantarle á su reja
trovas y amores,
las hembras aman siempre
los trovadores.

AGUA. Ya se ve, ya se ve
su poquísimo quinqué.

JUA. Ya se ve, ya se ve
que menos sabe usté.

LOS DOS (Haciendo movimientos toreros.)
Se arrima uno á la hembra
por quien suspira,
etc, etc.

Hablado

AGUA. En este mundo se aburre el que se aburre.

JUA. Y que lo diga.

AGUA Al lado del Aguacate no se aburre nadie.. por algo nasió uno en la tierra del salero.

JUA. ¡Viva el amor! (Mutis los dos fondo izquierda.)

ESCENA IV

IVONA y RAFAEL, los dos por el fondo derecha

RAF. Sí, amiga mía, es usted la que únicamente me retiene aquí. (Aparte.) (¡Cuándo llegará la maldita carta de mi hermano!)

IVONA ¡Escuchadme, alteza!

RAF Apea el tratamiento... llámame Rafael.

IVONA ¿Rafael?

RAF Digo, Carlos, Carlitos... Es que en Rumalia Rafael y Carlos son una misma cosa.

IVONA ¡Ah, Carlos es más bonito!

RAF ¿Y tú... Ivona?... ¿Qué quiere decir? ¡Y... buena!... ¡Y ya lo creo que eres buena... superior!

IVONA Pues bien, escuchadme, Carlos... yo por desgracia no he nacido para caer en los brazos de un Príncipe.

RAF. ¿Que no?... Aquí tienes los míos abiertos... échate y no te levantes nunca.

IVONA ¡Ah, señor... para mujer soy muy poco, pero para lo otro!...

RAF. Pues nos casaremos. Yo seré un esposo modelo...

IVONA Os esperan muchas princesas con los brazos abiertos.

RAF ¿Dónde?... ¡Ah, no... yo no quiero princesas, que solo se casan por ambición!... No... yo te prefiero á ti modesta... cariñosa...

IVONA ¿Y qué dirá el Rey vuestro padre?

RAF ¡El rey mi padre... que diga misa!

IVONA ¿Cómo se llama?

RAF ¿Quién, el Rey? (Aparte. (¿Cómo se llamará?) (Alto.) César.

IVONA ¡Nada más!

RAF César le llamamos los que le tratamos con intimidad.

IVONA Pues es preciso escribirle para que nos dé su conformidad.

RAF. ¿A quién, á César?... Yo creo que no nos va á contestar.

IVONA ¿Entonces...?

RAF Yo no necesito el consentimiento del Rey para casarme... ¿Oye, y si en vez del Príncide Carlos fuese uno un simple mortal?

IVONA ¡Eso es imposible!

RAF No hay nada imposible... Figúrate que abdico.

IVONA Abdique usted primero...

RAF. No creas que me costaría un gran sacrificio. Y sobre todo nada de usted... de tú solamente... Entre dos que bien se quieren no debe existir tratamiento... por lo menos cuando no hay testigos de vista...

IVONA Pero...

Música

RAF Haré cuanto tú quieras,
haré cuanto me pidas.
Con tal de complacerte
todo me será igual.
Por ti soy yo baturro,
si quieres diputado,
si quieres arzobispo,
si quieres general.

—

Amándote vivo,
por tus ojos muero,
tú eres mi consuelo
desde que te ví.
Mis sueños, mi gloria,
mi bien, mi alegría,
mi reino y mi alma,
¡todo es para ti!

IVONA Mucho me satisface
el que me digas
que sientes por quererme
muchas fatigas.

RAF. ¡Mi nena!

IVONA ¡Carlitos!

RAF. ¿Me quieres?

IVONA Tontín.

RAF. Yo mucho, mi vida.

IVONA Lo mismo yo á ti.

RAF Ya verás cuando podamos
nuestra boda realizar
los mimitos que he de hacerte
día y noche sin cesar.

IVONA Ya verás, Carlitos mío,
ya verás con qué ilusión
corresponde mi cariño
como debe á tu pasión.

RAF Nos arrullaremos
como tortolitos.

IVONA Los dos estaremos
siempre muy juntitos.

RAF Yo haciendo el arrullo
con mucha pasión.
IVONA Yo guardando el nido
con mucha ilusión.
RAF (Arrullándose.)
Rum .. rum.
IVONA Rua... rua.
RAF Rum... rum.
IVONA Rua... rua.
RAF. Yo haciendo el arrullo
con mucha pasión.
IVONA Yo guardando el nido
con mucha ilusión.
¡Con mucha ilusión!

Hablado

RAF (Abrazando á Ivona.) ¡Por una mujer tan bonita como tú sería yo capaz de todo... de todo!

ESCENA V

DICHOS, LUISA y RAMÓN por el foro izquierda, llega en el momento que se están abrazando. Después DON TRIFÓN Y DOROTEA por el mismo sitio

LUISA (A Ramón.) ¡Fíjate qué cuadro más delicioso!
RAM. (A Luisa aparte.) (Pero mujer, que estás metiendo la pata, enfádate.)
LUISA ¿Le parece á su alteza bien abrazar así á una mujer?
RAF Regular... Mejor sería de otra manera.
RAM. (¡Pero mujer, enfádate más!)
LUISA Esto es intolerable, Príncipe... Esta humillación...
IVONA (Marchándose avergozada.) ¡Dios mío, qué vergüenza! (Mutis fondo.)
RAF Has metido la patita.
LUISA Este me lo ha mandado.
RAF. Tú habías de ser.
RAM. Anda, guasón, que bien te aprovechas. ¡En

cambio este pobre Coronel tiene que pasarse el tiempo de centinela!

RAF. Disimulemos, que viene don Trifón. (Muy alto.) ¿Os parece bien...? Esto es intolerable. A un Príncipe como yo... (Don Trifón y Dorotea se quedan en el fondo mirando.) Si seguís así no volveréis á ir conmigo á ninguna parte.

RAM. (Aparte.) (¡Camará y cómo se aprovecha!)

RAF. Seguidme, Coronel, ya os ajustaré las cuentas... Y á ti, Mimí, te digo lo mismo. (Entran los tres en el cuarto número 15, que luego cierran.)

ESCENA VI

DOROTEA y DON TRIFÓN

TRIF. ¡Ah, querida Dorotea... la suerte entra á raudales por mi casa!... ¡El Príncipe está perdidamente enamorado de mi hija! .. ¡Me va á pedir su mano!

DOR. Que sea enhorabuena.

TRIF. Lo peor es esa maldita Mimí... Esa mujer todo lo estorba.

DOR. Mimí no ama al Príncipe. Lo que quiere es su dinero.

TRIF. ¿Lo crees así?

DOR. Eso lo comprende un tonto.

TRIF. Si nos pudiésemos deshacer de ella.. Tal vez consiguiendo que la sorprendiese con alguien... ¡Conmigo, por ejemplo!

DOR. ¡Con usted!... ¡Tiene gracia! (Viendo que se abre el número 15 y haciendo mutis.) Ahí viene... Ahora es la ocasión. (Mutis.)

ESCENA VII

DON TRIFÓN, en seguida LUISA y después DON RAMÓN, ambos del número 15

TRIF. El asunto es escabroso. Pero la felicidad de mi hija lo exije. ¡Sacrifiquémonos! (A Luisa que sale.) Mimí... ¿Usted por aquí sola?

LUISA ¿Tiene usted algo que decirme??

TRIF. ¡Ah, sí... un secreto... un gran secreto! Que la adoro.

LUISA ¡¡Usted!! (Suelta una carcajada grande.)

TRIF. Escúcheme usted, yo no sé expresarme con palabras finas... yo solo sé decir que estoy muerto por esos andares tan graciosos... Dejad á ese Príncipe y venid á mis brazos, donde seréis feliz manejándome á mí y á mi hotel... va veis que no soy una persona vulgar del todo.

LUISA (Aparte.) (¡Este hombre está loco, y como se propase no va á ser bofetada la que le voy á dar!)

RAM. (Saliendo.) ¡Cuándo pasarán estas dichosas horas que faltan para mañana!

TRIF. (Aparte á Ramón.) ¡Ah... usted aquí... váyase... váyase... ya casi la tengo enamorada y le voy á dejar al Príncipe libre de esa pájara!

RAM. ¡Ay su madre... con que de esa pájara... llamar así á mi, digo á la favorita del Príncipe... eso tiene por pena la decapitación... y un par de bofetadas que te voy á dar yo, hostelero del demonio!

TRIF. (Arrodillándose y pidiendo perdón.) Las bofetadas, bueno, pero lo otro no... que no tengo más que ésta. (Acariciándose su cabeza.)

RAM. ¡Desgraciado! Levántate que yo no me como hombres más que en el campo de batalla. (Aparte.) (¡Me parece que ya más coronel no es posible!)

TRIF. Gracias, señor, gracias. (Levantándose y aparte.) (¡No, pues la felicidad de mi hija no se queda así!)

(Sale el Camarero y habla con don Trifón después. Mutis Camarero.)

ESCENA VIII

DICHOS, RAFAEL, del núm. 15 CAMARERO, y por último CAMILO, los dos por el fondo

RAF. Siempre estais en Consejo de Ministros.

TRIF. Es preciso que nos retiremos, porque su alteza tiene que recibir una visita.

RAF. ¡Una visita!

TRIF. Un tal señor Jajá.

RAM. (Riéndose.) Ja, ja.

RAF. Yo no conozco á tal Jajá.

TRIF. Es un compatriota vuestro.

RAF. ¡Otro compatriota!

RAM. (Aparte.) (¡Pero San Pedro bendito, cuándo acabarás de cerrar la puerta!)

TRIF. Es un enviado de vuestro embajador en Madrid para haceros una comunicación importante.

RAF. ¡Oh!... Yo no consiento bajo ningún pretexto hablar de negocios ahora.

TRIF. Entonces el Coronel puede darle audiencia.

RAM. ¿Eh?

RAF. Hombre, esa es una buena idea. El Coronel le recibirá... Que pase cuando guste. (Don Trifón mutis.)

RAM. Tú no estás bueno... ¿Y qué hago yo con ese hombre?

RAF. Ya comprenderás que un empleado de la Embajada, aunque no sea más que por fotografía tiene que conocer al Príncipe heredero... Coroneles, en cambio, hay muchos.

RAM. Pues chico, lo siento mucho, pero lo que es en este lío no me metes. (Hace mutis al núm. 16 con Luisa.)

RAF. ¡Pero hombre! (En este momento sale Camilo y al verle le llama.) ¡Ah, caballero!.. Usted me puede hacer un señalado servicio. Ha venido un enviado de la Embajada, y como no tengo ganas de recibirle yo agradecería que us-

ted se enterase... Le prometo recompensarle. (Mutis al núm. 15.)

CAMILO ¡Y yo que no sé una palabra de rumaliano!

ESCENA IX

CAMILO y JAJÁ vestido con un traje de fantasía parecido al turco; viene por el fondo. Habla con acento extranjero las palabras españolas

JAJÁ (Saludando á Camilo y mirándole con aire estupefacto.) *Ji jo ta...*

CAMILO Pues ni *jota* amigo mío, si no habla usted más claro.

JAJÁ ¡Ah... cogonel!

CAMILO Nada de coronel... caballero nada más... soy un íntimo amigo del Príncipe y comisionado por él para recibiros.

JAJA ¡Ah... *ji ji...* es decir *grachias!...* Yo quería comunicar al Príncipe muy malas... muy malas... *chú... chú...* ¿cómo se dice?

CAMILO ¿Noticias?

JAJÁ Eso es, noticias... La revolución aumenta, la hecatombe se viene encima... ¡El rey (Hace una reverencia estrambótica.) está *ji lí...!*

CAMILO Hombre, eso sí que lo traduzco yo.. ¿y sin saber que eso era rumaliano?

JAJÁ Y como no se atreve á resolver por sí solo le manda á su hijo un telegrama confidencial con clave convenida...

CAMILO ¡Ah... pues yo se lo daré!

JAJÁ Es un gran secreto de Estado... pero nosotros en la Embajada lo hemos traducido. (Saca el telegrama y lo lee.) Dice así, viene redactado en español. (Lee.) «Los grajos aumentan ..»

CAMILO ¡Demonio de pajarracos!

JAJÁ (Leyendo.) «Ya no hay localidades teatros.»

CAMILO ¡Qué suerte!... ¡Eso no pasa más que en Rumalia!

JAJÁ «Cochero mayor, quedó mal.»

CAMILO ¡Como un cochero!

JAJÁ «¿Qué hago con él?» (Dejando de leer.) ¿Sabe

usted lo que quiere decir esto? Jin... jin... chu... cho..

CAMILO ¿Chucho? Pues no entiendo una palabra.

JAJÁ *Los grajos aumentan.* Es decir, los rebeldes se multiplican. *Ya no hay localidades teatros.* Que no hay cárceles para más. *Cochero mayor*... El presidente del Consejo de Ministros... quedó mal.

CAMILO Como en todas partes.

JAJÁ Entregue telegrama á su alteza y fuera esperar contestación. Jip... jip... (Saliendo)

CAMILO ¡Jip!... ¡Jip! A que este embajador resulta también un cochero.

ESCENA X

CAMILO, RAFAEL y RAMÓN, que salen de sus habitaciones

RAF. Ya se ha ido.

CAMILO Esto se pone muy mal.

RAM. Lo creo...

CAMILO Creo, señor, que la anarquía impera en toda Rumalia... está todo el mundo desolado... en fin, para terminar, vuestro padre os envía este telegrama cuya respuesta espera el enviado en el jardín.

RAF. (Cogiéndole.) Muy bien.

CAMILO (Retirándose al foro.) Espero vuestras órdenes.

RAM. Rafael, que vamos á meter en un lío á esa nación que no nos ha hecho nada.

RAF Es preciso dar una respuesta... ¿no ves que están esperando?

RAM. ¡Pero Rafael! Trae... trae... ¡Dios mío, y qué berengenal! (Coge el telegrama.) «Los grajos aumentan, ya no hay localidades teatro, cochero mayor quedó mal, ¿qué hago con él?»

RAF. ¿Y para esto es para lo que viene un enviado especial?

RAM. ¡Como no tienen que hacer!

RAF Escribe...

RAM. ¿Qué vas á hacer?

RAF. Contestar á Su Majestad mi papá...

RAM. Mira que esto tiene miga...

RAF ¡Qué ha de tener, tonto!

RAM. ¡Tú verás! (Ramón saca un lapiz y papel y escribe.)

RAF. (Dictando y á su vez consultando el telegrama.) «Prepara cacería. Avisa empresario te reserve palco. Echa cochero con cuidado no se lleve paja.»

RAM. Muy bien. Lo que es esto me parece que no puede comprometer.

RAF Parece mentira que estando el país en trance tan apurado no se ocupe el rey más que de esas tonterías; así ocurren luego sucesos inesperados..

RAM. (A Camilo que coge el telegrama y después hace mutis.) Entreguéselo en seguida.

RAF. Y luego le dará la historia un nombre que... ya, ya...

RAM. A ver si te vas á poner á criticar... para eso le paga la nación.

RAF Es que hay cosas..

RAM. Hay cosas que no sé cómo salen bien... y me parece que más patente milagro que nosotros.

CAMILO (Saliendo.) El enviado acaba de marcharse.

RAF. (Aparte.) (¡Cuándo dirán otro tanto de nosotros!)

ESCENA XI

DICHOS y DON TRIFÓN por el fondo izquierda con una carta en la mano

TRIF. Una carta para vuestra alteza. (Dándosela.)

CAMILO (Aparte.) (¡La que escribí yo!)

RAM. ¡Maldita política, ni aun aquí le dejan á uno en paz!

RAF. (Leyendo.) «Llevais el sello de vuestra raza y en tanto que los desgraciados sucumben por vuestra causa...»

RAM. Poco á poco... por la mía no.

RAF. (Continuando.) «... os pasais la vida divirtiendoos, pero esta vez habéis caído en la ratonera, mi mano vengadora caerá sobre ti y

sobre tu maldito ayudante, para librar á la patria de tan ruines personas. Chalao.»

RAM. ¡Caspitina, vámonos!

RAF. R. I. P.

RAM. No gastes bromas.

CAMILO (Haciendo mutis.) (¡Menudo susto les he metido en el cuerpo!) (Mutis.)

TRIF. Voy corriendo á la Jefatura de Policia, es preciso estar preparados. (Mutis fondo.)

ESCENA XII

RAFAEL y RAMÓN

RAM. ¿Y qué dices á esto?... No pensarás continuar aquí ni un minuto más.

RAF ¿Pero tienes miedo? (Temblando.)

RAM. Miedo es poco... Pavor. Esto ya no es para reirse, esto se convierte en una verdadera tragedia.

RAF Ahora vendrá la policía y nos pondremos á su amparo.

RAM. ¿Y tienes valor para ponerte al amparo de la policía tú que debes huir de ella?

RAF. Así la engañamos mejor.

RAM. Engáñala tú enhorabuena, yo me voy... Si no hay tren, que me pongan uno especial... pero me voy.

RAF. Hasta mañana no es posible.

RAM. ¡Qué no es posible!... Venga mi dinero y verás.

RAF. ¡Tú dinero no... no puede ser!

RAM. Mi dinero ahora mismo.

RAF. (Cogiéndole dramáticamente y llevándole á una esquina.) ¡Lo he perdido!

RAM. (Muy alto.) ¡Qué lo has perdido! (Muy bajo en vista de los signos que le hace Rafael.) ¡Qué lo has perdido!

RAF. (Muy bajo.) Sí.

RAM. (Lleno de furia.) Canalla; ¿cuándo, dónde?... ¡Ah, por ti nos van á dar garrote!

RAF. Lo que es si chillas así, vaya si nos van á

dar garrote... y cada cardenal nos van hacer...

RAM. Pero si no hay quien se domine... ¿dónde lo has perdido, condenado? (Amenazándole.)

RAF. En el tren... pero no temas; mañana nos lo enviará mi hermano.

RAM. Mañana... ¿y de qué nos servirá mañana... si antes nos coge Chalao?... ¡Ah, yo sí que estoy chalao!

RAF. ¡Si no me encargases á mí de esas cosas me vería libre de llevarme tanto disgusto como me estoy llevando... tal vez me amputen la cabeza!... ¡Con el horror que tengo á las operaciones!...

RAM. No me faltaba más que esto... ¿A que tengo yo la culpa? ¡Qué vida... qué vida... no ve uno más que Chalaos por todas partes!...

ESCENA XIII

DICHOS y DANDY, por el fondo izquierda

DANDY (A Ramón.) Perdón, señor... Mí no conocer á nadie en este hotel...

RAM. ¡Dichoso usted... en cambio yo conozco á muchos más de los que me hacen falta!

ESCENA XIV

DICHOS y DOROTEA, CAMILO, DON TRIFÓN, IVONA y HUÉSPEDES del Hotel

DOR. ¡Viva el Príncipe!

DANDY ¡El Príncipe aquí!

RAF. Es imposible guardar incógnitos con vosotros.

DANDY (A Rafael.) ¿Tú eres el Príncipe?

RAF. Bueno... puedes apear el tratamiento...

DANDY (Aparte.) (¡Ah, Mimí, lo que es en los brazos de éste ya no vuelves á caer!)

(Se arroja al cuello de Rafael. Grito general. Camilo y don Trifón consiguen sujetar á Dandy, haciendo gran-

des esfuerzos. Los demás le cercan para que no se escape.)

TRIF. ¡Socorro, el asesino... es Chalao!

RAM. ¡Chalao! (Cae en brazos de Dorotea.)

CAMILO (Aparte.) (¿Pero cómo puede ser Chalao?)

IVONA (A Rafael.) ¿Estais herido?

TRIF. Llevadle á la cama.

RAM. ¿Dónde está la policía?

RAF. (Repuesto del susto.) ¡Ay... acabo de nacer!... ¡Sujetadle bien que no se escape!

TRIF. Descuidad, señor... como quiera escaparse lo mato. (Apuntándole con un pistolón enorme que saca del bolsillo.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

La terraza del gran Hotel Rumalia. En el lateral derecha, primero y segundo tórmino, artístico pabellón con puerta practicable en primer término. En el lateral izquierda, primero, segundo y tercer término, fachada del Hotel con las tres puertas practicables. En el fondo la barandilla con la entrada en el centro, siendo practicable en ambas laterales y por donde se supone se baja á la playa. El telón de fondo representa el mar.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece dormido, junto á la puerta del lateral derecha primer término, UN GUARDIA MUNICIPAL. Poco después sale del lateral derecha tercer término UNO DE LA FRANCESA, y por el fondo UNO DE LA ESPAÑOLA; ambos son dos policías de la nación que indican. Traen dos enormes garrotes y vienen mirando y olfateando por todas partes

Música

FRAN. *Ye sui* de la francesa.
ESP. Yo soy de la española.
LOS DOS Lo mismo aquí que allá,
la autoridá, la autoridá,
no vale ná.
FRAN. ¿Ná?
ESP. Ná.
FRAN. Pues sí es que verdá.
LOS DOS Se vigila por el día,

se vigila por la noche,
mas no importa *ni un pitoche*,
porque el tuno noche y día
nos la da.

—

Nosotros todo
lo olfateamos,
lo revolvemos,
lo registramos.
¡Mas nunca damos
con el bribón
que fué causante
de la cuestión!

—

Y con tanta plancha
nos va á suceder,
que cansada la gente
de tanto... aguantar,
va á tomar la revancha.
¡Y válganos *Dié!*

—

Lo mismo aquí que allá,
la autoridá, la autoridá,
no vale ná.

FRAN. ¿Ná?

ESP. ¡Ná!

LOS DOS ¡Pues es la verdá!

Hablado

ESP. No hay duda que debe haber cómplices.

FRAN. *Muá* es de la misma opinión.

ESP. Pues no hay que parar hasta descubrir su paradero.

FRAN. *¡Ses la questión ú* están!

ESP. Entonces no había que buscarlos... no sea vú tan listo y manos á la obra.

FRAN. ¡Manos á la *tete* y *trancaso tre fort* en ella! (**Los dos hacen mutis por los mismos sitios que salieron.**)

ESCENA II

DON MANOLITO, CAMILO y MARGARITA SALERI, por la izquierda segundo término; ésta vestida con traje de baño y tapada con una capa de felpa, más tarde RAMON, por la derecha tercer término y UN GUARDIA, durmiendo delante de la puerta del lateral derecha primer término

MARG. Bien se ve que no está su señora aquí.

MAN. Pura está en brazos de Morfeo... donde quiera Dios descanse un buen rato todavía... ¡Ese señor no me da celos de ninguna especie!

MARG. Pues yo he dormido muy mal; toda la noche me la he llevado pensando en asesinos, ladrones... ¡Pobrecito Príncipe!

CAMILO El coronel no se ha acostado todavía...

MARG. Lo que es el Chalao ese me parece que no lo va á pasar muy bien...

MAN. Es delito de *lesa Majestad.*

CAMILO *Ilesa*... que es muy diferente.

MAN. Tiene una barbaridad de agravantes y esto basta.. Premeditación, nocturnidad, allanamiento de morada, retortijón de pescuezo... un intento... y un aviso, la carta que mandó amenazando

CAMILO Fíjense ustedes qué cara trae el coronel... todo el día quiere ver al anarquista, sin duda para matarle. (**Ramón entra con las ropas en desorden dirigiéndose á la puerta donde duerme el Guardia.**)

RAM. (**Aparte.**) (Si yo pudiera ver á ese hombre y decirle que es una lástima se juegue así la cabeza por nosotros que somos unos pobres infelices indignos de tanto honor.) (**A Camilo.**) ¿Le han visto ustedes?

CAMILO ¿A quién?

RAM. A su eminencia... digo á su alteza... no sé ni lo que me digo..

CAMILO No, mi coronel.

RAM. Haga el favor de no llamarme coronel... puede salir por ahí cualquier Chalao... y no

está el tiempo para bromas. Si al menos avisasen..

CAMILO Pues me parece que ese ya puso la carta...

RAM. Sí... vaya usted á buscar á un Chalao solo... cuando aquí son casi todos anarquistas.

RAM. (Aparte.) (¡Si yo pudiera ver lo que hace!) (Se va corriendo hacia el lateral derecha segundo término para mirar por la ventana. Despertando al Guardia. Este le apunta con un revólver.)

GUAR. ¡Me ubligará á cumplir mi cunsigna!

RAM. (Echando á correr al lateral izquierda primer término.) ¡Bromitas, no!... ¡Camará y qué salvajes son estos tíos! (Mutis.)

MARG. Vaya, señores, hasta luego. (Mutis á la playa por la escalera del fondo. Mutis los demás, menos Camilo, por la izquierda tercer término.)

ESCENA III

CAMILO y DOROTEA, por el lateral izquierda primer término

DOR. ¿Te marchas, Camilo?

CAMILO Sí... (Por no verte.) (Aparte.)

DOR. Espera... Dime una vez más que me quieres.

CAMILO Si te lo he dicho cien veces.

DOR. Una, nada más que una.

CAMILO ¿Una?

DOR. Sí, dime que me quieres, Camilo mío.

CAMILO ¿Que te lo diga?... Pues oye, que te lo voy á decir con música de la Dolores.

Música

CAMILO Di si es verdad que me quieres.
¡No me hagas sudar el quilo!
¡Dilo! ¡Dilo! ¡Dilo! ¡Dilo!
¡Dilo, alma mía, por Dios!

DOR. Si me adoras cual te adoro
será la tierra que piso
para... íso... para... íso...
¡Camilo, para los dos!

(Recordando las primeras notas del duo de «La Dolores».)

CAMILO ¿Te acuerdas de la tarde
postrera que nos vimos
cuando nos despedimos
llorando de emoción?

DOR. La reja separaba
tu queja de mi queja.
¡Y gracias á la reja
que no se conmovió!

CAMILO ¡Mi fe!

DOR. ¡Mi ventura!

CAMILO ¡Mi dicha!

DOR. ¡Mi amor!

LOS DOS ¡Adios, vida mía!
¡Para siempre adiós!

(Se cogen de las manos.)

¡Adiós, adiós, bien mío!
¡Adiós, que ya me ausento!
¡Tan bárbaro tormento!
¡ay!
me llena de aflicción!
¡Adios y mi memoria
no la eches en olvido,
esto solo te pido!
¡Ay,
en mi último adiós!
¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós!

CAMILO Basta, Doro mía,
basta de llorar,
que puede que algún día
podamos cantar
y bailar juntitos
después de la unión
la polka mazurca
de punta y tacón.

(Bailan ridículamente.)

Tirirón... tirirón...
laran... laran. . laron...

DOR. ¡Qué agilidad!

CAMILO ¡Qué precisión!

DOR. Pesa menos que una pluma.

CAMILO Pesa menos que un colchón.

Hablado

DOR. Es preciso escapar cuanto antes.
CAMILO ¡Ay, Doro mía, en que líos me he metido por tu culpa.... Si llegasen á descubrir que he sido yo el que escribió la carta y me creen cómplice del anarquista!... ¡no quiero pensarlo! ¡Ay, qué vida más negra!...
DOR. ¡Adiós, mi vida! (Dándole un beso en la mano y haciendo mutis izquierda tercer término.)
CAMILO Adiós, reina; adiós, pantera... y que exponga uno su pellejo por un camaleón como ese... ¡La verdad es que no merece uno otra cosa que garrote!

ESCENA IV

CAMILO, IVONA del lateral izquierda primer término en traje de baño y tapada con capa de felpa. El guardia sigue durmiendo

IVONA Buenos días, Camilo. ¿Sabe usted si ha dormido bien el Príncipe?
CAMILO ¿Le interesa mucho, mucho?
IVONA Ya lo creo.
CAMILO ¿Pero en serio le ama usted?
IVONA Y él también á mí.
CAMILO En este mundo solo con mucho cebo se puede pescar buenos peces... Como el Príncipe es rico... ¡y además heredero de un trono!
IVONA Es además muy simpático.
CAMILO Ya, ya... ¿Pero á pesar del susto, el baño no se deja?
IVONA Es muy malo dejarse de bañar antes de llegar al séptimo día.
CAMILO Es verdad... el séptimo descansar.
IVONA Hasta luego, Camilo.
CAMILO ¡Pero, mujer, siquiera la capa por si viene el Príncipe y..!
IVONA Ya está usted buen trucha. (Tirando la capa

y echando á correr á la playa por la escalera del fondo. Mutis.)

CAMILO (Cogiendo la capa y viéndola marchar.) No, pues la chiquilla vale la pena.

ESCENA V

CAMILO, DON TRIFON por la izquierda segundo término, después DON MANOLITO en traje de baño y PURA en traje de playa, ambos por el lateral izquierda primer término. El Guardia durmiendo

TRIF. ¿Qué hace usted ahí?

CAMILO Recogiendo la capa de baño de su hija. (La pone sobre una silla.)

TRIF. ¿Se ha ido sin ella?... ¡Para coger un constipado!

PURA (Saliendo.) Yo no puedo contener mis nervios desde ese monstruoso atentado.

MAN. (Dando una tarjeta á don Trifón.) Pásele usted nuestra tarjeta cuando se levante.

TRIF. Se la daré. A pesar de todo estoy muy contento porque el Príncipe está enamorado de mi hija... esto se lo digo á ustedes en secreto.

PURA ¿Y usted lo consiente?

TRIF. ¿Y por qué no... si está buscando la fórmula para casarse con ella?

PURA Para casarse con ella.. ¿Pues y su mujer?

TRIF. ¡Cómo su mujer!

PURA Sí, amigo mío, está casado con la Princesa Voletta. (A don Manolito.) Vamos, vamos, que te vas á quedar frío. (Mutis con don Manolito por la escalera del fondo.)

ESCENA VI

CAMILO, DON TRIFON y el Guardia durmiendo

TRIF. ¡Casado!... ¡Casado!... ¿Y cómo usted no me había dicho nada?

CAMILO (Aparte.) (¡Canastos!) (Alto.) Me figuré que lo sabía.

TRIF. ¿Y piensa usted iba yo á consentir que abrazase á mi hija?

CAMILO ¡Creí que como era un Príncipe!...

TRIF. ¡Se han burlado de mí!... El Príncipe mismo me había hecho creer... ¡Dios mío, que desgracia, cuánto va á llorar mi hija cuando se entere!

CAMILO No se apure usted que la cosa no es para tanto...

ESCENA VII

DICHOS y RAFAEL izquierda primer término escuchando

TRIF. ¿No ha venido nadie en el tren de esta mañana?

CAMILO Nadie; pero espero, por lo menos, á un viajero que se llama Rafael, porque se ha recibido este sobre de valores declarados á su nombre. (Mutis izquierda tercer término.)

RAF (Aparte.) (¡La carta de mi hermano... y á mi verdadero nombre! ¡Imposible coger este dinero en que está mi salvación! ¡Con esto no había contado.)

TRIF. Bien se ha burlado vuestra alteza de este humilde servidor.

RAF ¡Yo!

TRIF. Y de mi pobre Ivona. ¿De modo que estáis casado?

RAF ¿Casado yo?

TRIF. ¡Oh! Es inútil: yo sé que sois esposo de la Princesa Voletta.

RAF. ¿Quién os ha dicho?..

TRIF. La señorita Pura que lo sabe.

RAF. (Aparte.) ¡Seguramente estará mejor enterada que yo! (Alto.) Efectivamente, estoy casado, ¿y qué?

TRIF. (Muy triste.) ¿Y hace mucho tiempo?

RAF. Cinco meses.

TRIF. ¡Y ya cuatro hijos! Os felicito. (Asombrado.)

RAF (Aparte.) ¡Metí la pata! (Alto.) No, los tuvimos antes del matrimonio.

TRIF. ¿Y sois feliz?

RAF. Al contrario, muy desgraciado.

TRIF. ¿No amais á vuestra esposa?

RAF. La odio... y pronto me veré libre de ella.

TRIF. ¿Y vuestros hijos?

RAF No me habléis de ellos los odio también... ya los daré yo voleta... con su madre están muy bien... así como así tengo mis sospechas si serán de algún amigo mío.

TRIF. ¿Acaso del coronel?

RAF. Lo más fácil.

TRIF. No, si no tiene buena cara. Pero perdonadme que no pase á creer...

RAF. ¿En mi divorcio? Eso es moneda corriente en Rumalia. Precisamente para eso me voy.

TRIF. ¡Ah, pero se va!

RAF. Hoy mismo si es preciso. Solo tardaré unos días en volver y os pediré la mano de vuestra hija.

TRIF. ¡Alteza!

RAF ¿Me la negaréis?

TRIF. ¡Vuestra alteza se burla de mí!

RAF. Ya la tengo dicho que renunciaré á honores á mi título... y, en fin, á todos mis derechos.

TRIF. Si pudierais arreglarlo sin tanto sacrificio.

RAF. Trataré.. Ahora le ruego me tome tres billetes de primera para Francia.

TRIF. En seguidita están aquí.

(Entra don León, tipo muy raro con gafas, por el lateral izquierda primer término.)

RAF. ¡Ouf!

ESCENA VIII

DICHOS, DON LEON, izquierda segundo término el Guardia durmiendo

TRIF. Pero antes tendré el gusto de presentaros á don León.

RAF ¡Más presentaciones aun!

TRIF. (Souriendo) Don León no es un cualquiera! (Haciendo aproximarse á don León) Es el Inspector de la Policía de esta villa y el encargado de instruir vuestro sumario.

RAF. Es una cosa muy natural, el hombre se quedó compuesto y sin novia. Pobrecillo, yo le disculpo... Es preciso que le pongais en libertad.

LEÓN Pero ...

RAF Nada, nada. Me siento clemente.

LEÓN No comprendo.

RAF. Realeza de mi sangre.

LEÓN No va á ser uno más papista que el Papa, y puesto que así lo quiere pondremos inmediatamente en libertad á ese hombre.

RAF No tengais tanta prisa. (A don Trifón.) ¿A qué hora sale el tren?

TRIF. A las once y media.

RAF. Dejadle en libertad á las doce... No me gusta que me venga á dar las gracias. (Saludando.) Señor Inspector. (A don Trifón.) Tres primeras para Francia. (Mutis lateral izquierda primer término.)

ESCENA IX

DON TRIFON, DON LEON y el GUARDIA

LEÓN Guardia, tenga usted. (Le da una orden que acaba de escribir. El Guardia la lee, después entra en el lateral derecha primer término, está un rato dentro y luego sale dejando la puerta abierta, pero arrimándola como si estuviese cerrada. Después mutís izquierda tercer término.)

TRIF. ¡La orden de libertad! (Mutis todos.)

ESCENA X

El CONDE PAGANINI y MIMÍ, los dos en traje de automovilistas por el lateral derecha tercer término, después CAMARERO por la izquierda tercer término, luego DON MANOLITO y PURA que regresan del baño por la escalera del fondo

CONDE (Siempre habla con acento extranjero.) Camaguero... Camaguero... ¡Aquí no haber alma viviente!

MIMÍ ¡Cuánto mejor habría sido parar en el hotelito de mis parientes!...

CONDE ¿Qué quiegues?... Como he visto el nombre de «Grand hotel Rumalia», y ser el primero que encuentro en las varias naciones que he recorrido, no gustarme pasar sin visitarle.

MIMÍ ¡Si es un capricho!

CONDE El servicio ser muy mediano. (Llama.) ¡Camaguero! (Sale Camarero.) Mándenos usted preparar dos almuerzos.

CAM. Se almuerza á las doce.

CONDE A mí no importar qué hora se almuerza, yo querer dos almuerzos ahora mismo... Dí estar aquí Conde Paganini.

CAM. Muy bien. (Mutis.)

CONDE Aquí sin duda ignorar ser Conde Paganini, heredero del trono de Rumalia.

MIMÍ Si le hubieses dicho el Príncipe Carlos... Te advierto que no almorzaré.

CONDE ¿Por qué?

MIMÍ Estoy intranquila... Tu monomanía de venir á visitar mi tierra natal te va á costar caro... Dandy seguramente no ignora que estamos aquí.

CONDE No temas... Todo se reduce á un duelo. Estar muy acostumbrado al peligro y matar muchos contrarios.

MAN. (A Pura, continuando la conversación.) ¡... todo un Príncipe de Rumalia y con una mujercilla así! ¡Te digo que se ve cada cosa!

PURA Mejores que ella á cualquier hora. (Los dos mutis izquierda tercer término.)

MIMÍ ¿Has oído?

CONDE Tener mocha gracia... Ser frescos aquí...

CAM. (Saliendo.) En seguida están los almuerzos.

CONDE Condúceme al tocador. (Conde y Camarero mutis izquierda segundo término.)

ESCENA XI

MIMÍ

Música

Por desgracia ó por fortuna
yo nací en dorada cuna
que alumbró la blanca luna
como antorcha celestial.
Por Princesa me aclamaron,
y las olas me arrullaron
y mis labios refrescaron
con las brisas de la mar.

—

Palomita mensajera
que sin rumbo cierto avanza,
voy detrás de la esperanza,
siempre huyendo del dolor.
Es mi vida y mi alma entera
el azul del ancho cielo,
y afanosa vuelo y vuelo
con las alas del amor.

—

Suelto el freno, el automóvil
corre y corre presuroso,
como monstruo misterioso
al impulso del motor.
Y á la gente, horrorizada,
la bocina va apartando,
y el progreso va cantando
los rugidos del vapor.

—

Palomita mensajera
que sin rumbo cierto avanza,
voy detrás de la esperanza
con las alas del amor.

ESCENA XII

MIMÍ, DANDY del lateral derecha primer término, después RAFAEL por la izquierda primer término, DON MANOLITO vestido de americana con PURA por la izquierda segundo término

Hablado

DANDY (Saliendo todo desarreglado llamando al Camarero y dejándose caer después desfallecido en un sillón.) Camarero, un desayuno.

MIMÍ ¡Dandy!

DANDY ¡Mimí!

MIMÍ ¿De dónde sales en ese estado?

DANDY ¿De dónde salgo? ¡Y me lo preguntas! Salgo de la prisión, de la prisión en que tu amante me ha metido anoche.

MIMÍ ¡Eso no puede ser!

DANDY Es muy cómodo; los Príncipes hacen cosas, y hasta le dejan á uno sin lo suyo... y después lo remedian encerrando á quien les estorba.

MIMÍ ¡No comprendo una palabra!

DANDY En vez de batirse noblemente... ¡Yo le enviaré mis padrinos!

MIMÍ (Aparte.) (¡Se ha vuelto loco!)

DANDY Y después me ahorcarán, y todo por él... por él.

MIMÍ Pero si él es incapaz...

DANDY Entonces anoche...

MIMÍ (Aparte.) (¡Pobrecillo!) Vaya, hasta luego.

DANDY ¡Ah, mírale, mírale! (Por Rafael que sale. Al ver á Dandy echa á correr para ampararse en Mimí.)

RAF ¡Por Dios, señora!

DANDY ¿Qué, no os conocéis?

MIMÍ ¡Si es la primera vez que le veo!

DANDY ¡Me van á volver loco! (Marchándose hacia la puerta de la izquierda primer término.) Veremos qué dice el Camarero.

MIMÍ (Aparte á Rafael.) (¡Caballero, por Dios, dígale que no es usted el Príncipe... el pobre está loco!)

RAF. Con muchísimo gusto, señora, yo soy muy complaciente con las damas.

DANDY (Llamando.) ¡Camarero!...

RAF. Pero si es que está usted en un error... yo no soy el Príncipe.

(Mimí hace mutis izquierda primer término.)

DANDY ¿Pero no es esto una nueva burla?

RAF. Yo le juro.

(En este momento sale don Manolito y Pura que al ver á Rafael hacen dos profuudas reverencias.)

MAN. ¡Alteza!

PURA ¡Alteza!

RAF (Aparte.) (¡Me partieron!)

DANDY (Zarandeándole.) ¿Conque me queríais engañar?... ¡También cobarde!

PURA (Hace mutis corriendo seguida de don Manolito por el lateral izquierda tercer término.) ¡El Chalao otra vez!

RAF (Corriendo por la escena.) Así se pegan los mozos de cuerda. Nombre usted padrinos.

DANDY ¡Ah... sí.. pues los nombraré! (Mutis por la escalera del fondo.)

ESCENA XIII

RAFAEL solo; después RAMON y LUISA, vestidos en traje de viaje y con muchos equipajes por la izquierda segundo término; después DON TRIFON por la izquierda primer término

RAF ¡Cuándo acabaré de padecer! ¡Un desafío!... Eso sí que no... que se bata el Príncipe que es quien tiene á Mimí. Eso de que uno sin comerlo ni beberlo se lleve los coscorrones, la verdad es que me parece muy mal.

RAM. Apresuraros, apresuraros.

RAF Cuidado con tropezar.

LUISA A mí no me vuelvas á dirigir la palabra.

RAM. Ya disputaremos en el tren. Ahora lo principal es salvar el pellejo... No meter ruido.

(Sale don Trifón.)

RAF. ¿Ha comprado usted los billetes?

TRIF. (Dándoselos.) Aquí los tiene su alteza... Pero

no lleven tanta prisa, aun falta mucho tiempo para que pase el tren.

RAM. No importa, nos gusta verle venir.

TRIF. Voy á llamar para que os lleven el equipaje.

ESCENA XIV

DICHOS y DON LEÓN por la izquierda primer término

LEÓN Perdón, alteza.

RAF. ¿Pero está usted todavía aquí?

LEÓN Sí, alteza, sí.... y acabo de hacer un descubrimiento muy notable.

RAF. Dispénseme, pero tenemos mucha prisa.

LEÓN (Aparte á Rafael.) (¿Tenéis absoluta confianza en los que os acompañan?)

RAF. Como en mí mismo... ¿Quiere usted algo más?

RAM. (Pero con tanta charla vamos á perder el tren.)

LEÓN Pues aún tenía que deciros que Camilo y su primo el coronel me parece que se entienden...

RAM. ¡Un cuerno! ¡Camilo no es primo mío!

LEÓN Y supongo que esta señorita no es del todo extraña al asunto.

LUISA A mí dejarme en paz... yo no me quiero meter en nada .. si no me vais á hacer que lo hable todo.

LEÓN Hable usted, inmediatamente.

RAM. Habla, que yo te defiendo.

LUISA Yo soy la mujer de este señor.

LEÓN ¡La mujer del coronel!. .

LUISA ¡Si no es coronel!

RAM. Aficionado nada más...

LEÓN ¿Pero Príncipe?

LUISA ¡El Príncipe tampoco es Príncipe!

LEÓN ¡Ah, vamos, os estais burlando de mí!...

RAM. Pero cuidado que hay que meterte las cosas con cucharón, policía del demonio.

LEÓN Seguidme los dos... Alteza yo os pido perdón, pero hay que esclarecer este lío. (Luisa, Ramón y don León, salen izquierda primer término.)

ESCENA XV

RAFAEL, DON TRIFÓN, el CONDE PAGANINI, por la izquierda segundo término

RAF. Todas estas revelaciones, todas estas cosas le trastornan á uno... yo mismo no sé quién soy... ¡Estoy trastornado!.. (Sale el Conde Paganini.)

CONDE Esto no ser un hotel... ser un mesón... ¿Quién diablos será el amo?...

TRIF. Caballero no se trata así á las personas y menos estando aquí su alteza.

CONDE ¿Quién... acaso ser éste señor?... Mejor. Yo ser el Príncipe de Rumalia.

TRIF. ¡Habrá cinismo mayor!... El Príncipe de Rumalia es esta alteza, que tenía el honor de hablar conmigo.

RAF. (Aparte á don Trifón.) (Déjenos solos.)

TRIF. Pero señor...

RAF. Se lo suplico. (Don Trifón hace mutis izquierda primer término.)

ESCENA XVI

RAFAEL y el CONDE PAGANINI

CONDE ¿Con que ser usted el Príncipe Carlos?

RAF. ¿Está usted seguro que lo es usted?

CONDE Natugalmente.

RAF. Pues yo soy un pobre desgraciado á quien su mala estrella le ha llevado á esta situación... ¿Me tendréis por un granuja?

CONDE Sin duda alguna.

RAF. Pues está usted en un error, yo soy una persona decente y lo mismo mis compañeros de viaje... que los pobres se encuentran detenidos. Me han confundido con vuestra alteza, por cierto que ahora que os veo no sé con que ojos me mirarían.

CONDE ¿Y hace mucho tiempo que ser usted yo?

RAF. Dos días solamente, pero os devuelvo el nombre muy gustoso, aunque si vale un consejo de amigo... ¡el nombrecito se las

trae... vale más que busque usted otro, créame usted á mí!

CONDE Ser usted muy original.

RAF. ¡Ah, os devuelvo este telegrama que recibí! (Se lo da.)

CONDE (Leyendo.) ¿Qué pensar mi papá de mí?

RAF. Ya le contesté que cambiasen el cochero, con cuidado no se llevase paja.

CONDE ¡Haber metido la pata! ¡Una crisis... y llamar ladrón al ministro!

RAF. ¡Atiza!... ¡Yo ignoraba que en Rumalia los cocheros fuesen personas tan distinguidas!... ¡Ah, os he salvado la vida de un atentado anarquista!... Aquí tenéis las felicitaciones de las Potencias.

CONDE (Cogiéndolas.) ¡Tener mucha gracia!

ESCENA XVII

DICHOS y DON TRIFÓN por la izquierda primer término

TRIF. ¿Se han puesto ustedes de acuerdo? ¿Hay dos Príncipes?

RAF. ¡No! Lo que hay es que uno de nosotros estaba equivocado.

TRIF. ¿Pero entonces el Príncipe?

CONDE Ser yo..

RAF. Y el equivocado un servidor.

TRIF. (A Rafael.) ¿Entonces sois un cualquiera?... ¡Ah, don León se encargará!

CONDE ¿Quién ser don León?

TRIF. La justicia... podéis estar bien tranquilo.

CONDE No querer nada con la justicia... Querer ver don León.

TRIF. Ahí le teneis. (Izquierda tercer término el Conde entra en dicho sitio.)

ESCENA XVIII

RAFAEL, DON TRIFÓN, después IVONA por el fondo en traje de baño; después el CONDE PAGANINI, RAMÓN, LUISA y CAMILO y por último el CAMARERO

TRIF. ¿Y mi dinero?

RAF. Silencio... que viene su alteza.

TRIF. (Ivona que entra.) ¡Mi pobre hija... se han burlado de nosotros!... Tu novio no es Príncipe, ni nada.

IVONA (Llorando.) ¿Pero es posible?

RAF. Ya os decía, que no me sería difícil renunciar á todo.

TRIF. ¿Pero cómo os llamais?

RAF. Rafael García.

TRIF. Entonces esto. (Sacando el sobre de valores,)

RAF. Es mío. (Cogiéndolo y abriéndolo en seguida.) Ahí tiene lo suyo. (Le da billetes.) Y ya sabe usted ta-ta-rí, ta-ta-rí.

TRIF. ¡Menos mal!...

CONDE Ser excelente persona ese don León... Estar ya todo arreglado.

RAM. ¡Ay! ¡Muchas gracias señor Príncipe!

CAMILO Este sí que es un alma grande. (Se oye la bocina del automóvil.)

CONDE ¿Qué es eso?

CAM. (Saliendo.) La señorita Mimí que se va en vuestro automóvil con el Conde Dandy, me encarga os diga que desde allí le envía á usted un abrazo.

CONDE ¡Estarme bien empleado!

RAM. ¡Que se nos va á ir el tren!

RAF. Tienes razón... vamos. Pero antes debo dar satisfacción al Príncipe en público.

CONDE No... yo ir de riguroso incógnito... Dejaros aclamar por última vez.

RAF. Pues, alteza... salud y ya sabe usted que nos manda.

CONDE Y saber que ser Príncipe poder costar pellejo. (Luisa, Rafael y Ramón, cogen sus equipajes y hacen mutis derecha tercer término. Poco después se oyen muchos vivas que les da el pueblo. Se vuelve á oir el himno de Rumalía. Telón lento.)

FIN DE LA OBRA

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

1.ª Mister Dandy que sale disfrazado de inglés, debe hablar así siempre que haya alguien delante de él, que no sea Martínez y hasta la escena final del acto segundo. Durante el acto tercero y en las escenas que en el acto primero ha tenido con Martínez, debe hablar con acento extranjero, aunque no inglés.

2.ª La banda que ha estrenado la obra es la del *Regimiento de Isabel II*; pero las empresas que no dispongan de banda, pueden sustituirla con unos comparsas disfrazados de murguistas y tocar la orquesta todo el himno.

NOTAS. 1.ª La parte del fondo del cuadro segundo en el acto segundo, debe estar colocada desde el principio, para que sea más rápida la mutación aunque el intermedio musical da tiempo suficiente para ello.

2.ª Al final del acto segundo, debe caer el telón sin música para mejor efecto en el público. Se deja á juicio del Director de Escena.

3.ª En los escenarios que no se pueda colocar la decoración del acto tercero en la forma que se pide, se pueden colocar en el lateral izquierda, dos términos practicables, teniendo cuidado de combinar los mutis para que no se encuentren personajes que no deben verse.

Obras de Sáinz Rodríguez (LOPE DE HARO)

Un militar modelo, juguete cómico en un acto y dos cuadros, inspirado en una obra francesa (1). Estrenado el Teatro de Novedades de Madrid.

El canto de la codorniz, zarzuela en un acto y cinco cuadros (1), música de los maestros Zavala y Fonrat. Estrenada en el Teatro de Novedades de Madrid.

Pilar, monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para la tiple Pilar Carreras (1), música del maestro Emilio Alvarez. Estrenado en el Teatro de Novedades de Madrid.

Viaje de novios, comedia en dos actos, original.

Margarita, comedia en tres actos, en prosa, original.

Entre rosales, comedia en tres actos y un epílogo, original. Estrenada en el Teatro Principal de Barcelona.

El moscón, entremés cómico-lírico en un acto y en verso (2), música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa. Estrenado en el Teatro de Apolo de Madrid.

Elemental y superior, apropósito cómico lírico en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original (3), música de los maestros Arderíus y Ribas. Estrenado en el Teatro Romea de Madrid.

Perdón, monólogo en verso, original. Estrenado en el Salón Variedades de Madrid.

El susto gordo, disparate cómico-lírico-cataléptico (2), música de los maestros Lleó y Foglietti. Estrenado en el Teatro Eslava de Madrid.

Últimas noticias, monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para el primer actor D. Luis Reig. Estrenado en el Teatro Arriaga de Bilbao.

El heredero del trono, zarzuela cómica en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros, original, música del maestro Padilla. Estrenada en el Teatro Zorrilla de Valladolid.

(1) En colaboración con D. José Morales del Campo.
(2) Idem con D. José Jackson Veyán.
(3) Idem con D. Luis Pascual Frutos.